



La incertidumbre de estar en la mira del presidente

(Juan Bustillo, pág. 1-3)

A nadie le queda duda, la conferencia mañanera diaria es el escudo protector del presidente y su más importante acto cotidiano de gobierno, si no es que el único.

El gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro, resumió en apenas 40 palabras el estado de ánimo con que inician el día muchos mexicanos de lunes a viernes desde que tomó el poder la Cuarta Transformación: “No es sencillo darte cuenta, cuando despiertas por la mañana, que el Presidente de la República y el gobierno federal te apuntan la mira y se te echan encima; no se siente padre ver que el Presidente anda enojado contigo”.

Alfaro lo dijo en el contexto del pleito de los gobernadores aliancistas con Andrés Manuel López Obrador por las participaciones federales en el que llegaron al extremo de amagar con romper el Pacto Federal, lo que fue interpretado como amenaza absurda de convertir a un grupo de entidades federativas en otro país.

Apenas los puso en la mira el presidente, los gobernadores negaron haber dicho lo que dijeron y ahora serían felices si, como lo prometió, hace un campito en su agenda para recibirlos y darles la oportunidad de convencerlo de compartirles un poco de lo que se recauda en el país.

Si, “no se siente padre saber que el presidente anda enojado contigo”, en especial este presidente que suele acusar, juzgar y ejecutar por las mañanas. Pero no son los únicos, si acaso los más recientes.

El temor del gobernador de Jalisco al despertar cinco días a la semana desde el inicio del sexenio es compartido por todos aquellos a quienes el presidente considera sus adversarios y opositores.

SOBRAN LOS CLIENTES DE LA MAÑANERA

Ejemplos de temor a la mañanera y a sus consecuencias legales sobran. Aunque confían en la inexistencia de pruebas quienes presuntamente fueron sobornados en el sexenio pasado para aprobar reformas como la Energética, viven con el alma pendiente de un hilo porque ignoran el contenido de las carpetas de Gertz Manero.

Algunos aún tienen poder y hasta fuero, pero está por acabárseles y la FGR no parece tener prisa en iniciar la ofensiva. La incertidumbre mata hasta el más pintado.



Entre los pocos que se atreven a mostrar valor está Felipe Calderón a quien le están cobrando el “robo” de la Presidencia en 2006 y ahora ha sido implicado, al menos en la mañanera, en el caso Odebrecht-Brasken-Etileno XXI. El, que conoce el poder de la Presidencia, ya sufrió los primeros efectos con la negativa de registro al partido político que organizaba su esposa, Margarita Zavala. Ahora tendrá que esperar a la embestida jurídica, sin embargo, destaca porque no deja pasar ataques, amenazas o meras insinuaciones, sin más resultado que ser apaleado en las redes sociales.

Los mejores clientes de la mañanera han resultado la prensa y los “intelectuales orgánicos”. No hay cabeza a salvo, con excepción de las corporaciones televisivas acostumbradas a servir al mandatario en turno.

En ocasiones hasta los aliados, como Proceso y la Jornada, sufren el reclamo de no portarse bien con el mandatario.

El Separatismo que no fue y los \$miles de millones

(Juan Ramón Bustillos, pág. 10-11)

No hay de otra, los gobernadores de la Alianza Federalista confundieron el Pacto Federal con el Pacto Fiscal o se asustaron cuando la interpretación en Palacio Nacional fue que balcanizarían a México, es decir, partirían el territorio nacional en dos o más países si el gobierno central no les da el dinero que merecen.

No fue necesario que el presidente contestara abiertamente que de ser necesario usaría el ejército o perseguiría a los promotores de la absurda amenaza. Le bastó con recordarles la Constitución, mencionar a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, sobre la cual ejerce control, y reducir el problema a cuestiones de partidas presupuestales para que los gobernadores amenazantes se tragaran sus palabras y aceptasen que el pleito sólo es por unos miles de millones de pesos.

Es probable que por algunas horas la posibilidad de rompimiento del Pacto Federal, como lo mencionaron con todas sus palabras los gobernadores de Jalisco, Enrique Alfaro; de Michoacán, Silvano Aureoles; de Guanajuato, Diego Sinhue Rodríguez Vallejo, y lo insinuaron claramente otros, como Jaime Rodríguez, de Nuevo León, caló hondo en los inquilinos del Palacio Nacional que sí saben de la Constitución a grado que aconsejaron a López Obrador ofrecer una salida más o menos digna a los rijosos.

El presidente lo hizo y los mandatarios estatales se tragaron el anzuelo y ahora resulta que la Federación no les debe lo que dicen, sino que son ellos quienes adeudan al gobierno federal algo así como 70 mil millones de pesos sólo de ISR que no han entregado a doña Raquel Buenrostro.



El presidente se los restregó en la cara: “Hoy (el jueves) la Secretaría de Hacienda va a dar a conocer cuánto se le ha entregado a cada Estado, también de Impuestos Sobre la Renta (ISR). Me decía la directora del SAT que en conjunto son alrededor de 70 mil millones de pesos; no estamos cobrando eso (a los gobernadores), que no se malinterprete, es para que haya toda la información”.

LOS QUE PIERDEN Y LOS QUE PIDEN PAZ

Los gobernadores aliancistas intentaron moverse, pero para entonces ya había perdido una pelea que iniciaron ganando. En la cuenta de twitter de la Alianza publicaron: “Hacemos un llamado al pueblo de México a no caer en distractores y a no permitir que se desvíe la atención del importante tema que plantean los estados miembros de la Alianza Federalista: la discusión es por un presupuesto federalista o uno centralista. ¡La gente debe decidir!”.

Es cierto, no hay duda que los gobernadores aliancistas perdieron la pelea en el primer round. Tan es así que algunos panistas preocupados por su muy personal futuro, pues su nombre está en las carpetas de investigación de la Fiscalía General de la República por los sobornos con dinero de Odebrecht para aprobar la Reforma Energética, como Francisco Domínguez de Querétaro, de inmediato hablaron de conciliación, política, diálogo y no confrontación.

Lo que queda de la Conferencia Nacional de Gobernadores llamó a los que se separaron a dialogar juntos con el secretario de Hacienda, Arturo Herrera.

El priista gobernador de San Luis Potosí, Juan Manuel Carreras, convocó a una reunión en la primera semana de noviembre para establecer una ruta de trabajo para revisar el Pacto Fiscal.

Salvador Cienfuegos: cómo intervenir un teléfono mexicano

(Mauricio Saldaña, pág. 12-14)

LAS FECHAS Y LOS ACTORES

Hay que organizar un poco las fechas en que Salvador Cienfuegos y Juan Francisco Patrón Sánchez, “H2”, tuvieron una “acción concertada” (palabras eternas de Miguel Montes García) para introducir narcóticos a tutiplén en territorio estadounidense.

Cienfuegos fue secretario de la Defensa del 1 de diciembre de 2012 al 30 de noviembre de 2018. Y la organización Beltrán Leyva (emprendida por los hermanos Arturo, Carlos, Alfredo y Héctor) funcionó como tal desde 2008 y terminó con la captura de Héctor, el 1 de octubre de 2014.



Así, la dirección de Juan Francisco Patrón Sánchez, “H2”, inició en noviembre de 2014 y terminó en febrero de 2017, cuando el nuevo líder criminal murió en un enfrentamiento con la Marina Armada, en Tepic. De 1997 a 2000, Cienfuegos fue director del Heroico Colegio Militar; después fue subjefe de Doctrina del Estado Mayor y en 2005, comandante de la Quinta Región Militar (Jalisco, Colima, Nayarit, Zacatecas y Aguascalientes).

Fue comandante de la Novena Región Militar con sede en Guerrero, entre 2007 y 2009. Cuando Enrique Peña Nieto era gobernador del Estado de México, Cienfuegos era comandante de la Primera Región Militar (Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo y Morelos).

Posteriormente, fue comandante de la Séptima Región Militar (Chiapas y Tabasco). Considerando estos datos, Cienfuegos estuvo en Tuxtla Gutiérrez cuando el gobernador era Juan Sabines Guerrero; es decir, entre 2006 y 2012. Lo anterior supone que si el “H2”, estuvo en el pináculo de la organización Beltrán Leyva entre noviembre de 2014 y febrero de 2017, sí coincide con la estancia de Cienfuegos en Lomas de Sotelo (1 de diciembre de 2012 al 30 de noviembre de 2018).

La acusación de la DEA menciona que los delitos cometidos por Cienfuegos se dieron en algún momento de 2015 a 2017 y que comenzó a investigarlo en 2017, algo que tiene cierta lógica ya que, si el documento en que se basó su detención es de agosto 2019, si acaso tuvieron dos años para avanzar en sus pesquisas (2017 y 2018).

Si Cienfuegos salió a finales de 2018 y el “H2” murió en 2017, el apoyo del militar tuvo que ser entre diciembre 2015 y febrero 2017. Hasta ahí, todo concuerda. Y, sin olvidar que la DEA no incluyó al “H2” en sus informes anuales de 2014, 2015 y 2016. Al “H2”; lo apuntaron en su informe de 2017... cuando ya había fallecido.

Ahora viene el ejercicio de estirar la liga a ver si tiene sentido el que Cienfuegos hablaba por teléfono, de todo y sin medida.

SALVADOR, EL VAPOROSO CRIMINAL

Pocos han reparado en las condiciones para que la DEA se pusiera a escuchar, golosamente, “miles” de mensajes del general Salvador Cienfuegos, trazando con el “H2” planes malignos y sobre todo, sustentados en un criterio de utilidad a inmediato plazo.

En sus oficinas de la SEDENA, ya siendo secretario, seguramente Cienfuegos se preguntaba inquieto: “¿Cómo le haré para arruinar una carrera que inicié en 1964 y a la que he dedicado mi vida entera?”, se preguntaba el calladísimo exalumno del Colegio Williams.



Ingenuo, Cienfuegos no había cazado insurgentes ni criminales en medio México ni tenía experiencia en intervención de telecomunicaciones. Menos aún, sabía que sus compañeros de la Marina Armada tenían el equipamiento y capacitación para escucharlo. Ni sus enemigos al interior de Lomas de Sotelo.

Ya no se diga que le importaba un bledo a Cienfuegos si la NSA, la DEA o la CIA escuchaban sus conversaciones con los cárteles: los egresados del CESNAV le tenían sin cuidado y sus antenas interceptoras las consideraba un adorno navideño o algo así.

Vamos, ni sospechaba siquiera que el CISEN y algunos funcionarios del gobierno de la Ciudad de México tenían la infraestructura para intervenir sus llamadas y menos sus mensajes. Rodeado de marmolea candidez, Cienfuegos se entregaba a dar órdenes y producir desórdenes, con su amigo secreto, el “H2”.

JUAN, EL VIGILANTE

El sistema de intervención de comunicaciones de los Estados Unidos a un país extranjero tiene una normatividad básica. Y no es exactamente la DEA quien tiene el poder tecnológico para efectuar una intervención a distancia, sino la NSA.

La Agencia de Seguridad Nacional (NSA) no solamente dispone de la infraestructura para darle seguimiento a miles de números telefónicos; en cierta forma, solo tiene que pedir al proveedor que le dé lo que necesita: Google, Facebook y Skype son algunos de sus trabajadores obligados.

BlackBerry tiene también la obligación de darle la información que requiere, vía el muy conocido recurso jurídico “Título III”, que se emplea en la jerga de Inteligencia para ordenar el seguimiento a un número telefónico extranjero.

Existe el “Procedimiento usado por la Agencia de Seguridad Nacional para Personas No Originarias de los Estados Unidos, con Motivos Razonables para Localizarse Fuera de los Estados Unidos, para Conseguir Información Extranjera de Inteligencia de Acuerdo a la Sección 702 del Acta de Vigilancia de Inteligencia Extranjera de 1978”, que en diez páginas reglamenta el procedimiento y cuya copia desclasificada (en inglés) puede conseguirse.

EL PAGO DEL DIABLO

A Salvador Cienfuegos, los servicios que hizo a las dieciséis agencias le fueron pagados por el diablo, con la ingratitud correspondiente. Dicen los que saben que el show en su contra se ha hecho, en buena parte, por motivos electorales en ambos lados de la frontera.



Los 14 millones de pesos que Cienfuegos puso sobre la mesa y que representan el remate de su patrimonio, no alcanzan ni para el primer año de juicio, pagando un despacho de abogados del más alto nivel.

Cienfuegos es un peligro para Estados Unidos y por eso no le permitieron salir de prisión y seguir en libertad su procedimiento. Soltar a un hombre mayor en un lugar que no conoce, extranjero y poco hábil con el inglés, es garantía de que salga del país de inmediato: seguro, sus socios criminales lo rescatarían en un helicóptero, un papalote o un globo aerostático.

Ante tanta viscosidad, cabe pensar que tanto a Genaro García Luna, como a Cienfuegos, los estadounidenses los elogiaron y cuando ya no fueron de utilidad, los desecharon. El graderío no entiende que los Estados Unidos no tienen amigos, sino intereses.

HACIA DÓNDE MIRAR

La caja china ha funcionado notoriamente en un país de corta memoria: mientras la gobernabilidad se destruye a nivel sistémico, hay que inventar escándalos todos los días. Es menester reír patológicamente cuando se habla de violencia y ocultar la fábrica de muertos que es la pandemia y el baño de sangre de 100 asesinatos al día.

Ocultar 200 mil muertos por el COVID-19, el avance frenético de CJNG, 100 homicidios diarios, las tranzas familiares, los negocios ocultos y dos docenas de miles de cargos por elección popular en 2021 valen esto y más. Sin embargo, hay un inconveniente: Coahuila e Hidalgo ya hablaron.

Harto de su propia democracia, López Obrador dio el manotazo para que Mario Delgado entrara a arreglar el desastre que el tabasqueño permitió y toleró. Delgado encarna el salario del miedo: si se equivoca, descarrila a Marcelo Ebrard; si lo hace bien, empoderará de paso a otros aspirantes ajenos al Canciller. Delgado migrará de la economía a las artes circenses, las de la cuerda floja.

Si la detención de Cienfuegos y todo lo anterior no suman un ejemplo de nado sincronizado entre las elecciones estadounidenses y las de México, es demasiada coincidencia.